

## **Unasur y el Cierre del Ciclo de Las Luchas Contra el Capitalismo Neoliberal en Bolivia. Acerca del Conflicto entre el Poder Ejecutivo y Los Prefectos de La Medialuna de Oriente, 2008**

**Unasul e o Fechamento do Ciclo das Lutas Contra o capitalismo Neoliberal na Bolívia. Sobre o Conflito entre o Poder Executivo e os Prefeitos da 'Medialuna de Oriente', 2008**

**Unasur and the Clousure of the Struggles Cycle against the neoliberal capitalism in Bolivia. On the Conflict Between the Executive Power and the Mayors of the 'Medialuna de Oriente', 2008**

Rodrigo Frederico Pascual<sup>1</sup>

Sabrina Lobato<sup>2</sup>

### **Resumen**

Proponemos describir e interpretar las acciones de la UNASUR en torno al conflicto desarrollado en 2008 entre los prefectos de la Medialuna de Oriente y el Poder Ejecutivo Nacional de Bolivia. Señalaremos que las acciones de UNASUR tendieron a afirmar la paz y la estabilidad institucional de Bolivia, recostándose y confirmando las correlaciones de fuerzas anunciadas con el ascenso de Evo Morales al gobierno nacional. Sostendremos que aquella intervención de la UNASUR fue una marca

1 Docente Investigador del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTdF, Ushuaia, TF, Argentina). Becario Posdoctoral de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Buenos Aires, BA, Argentina). Investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ, Bernal, BA, Argentina). E-mail: rppascual@untdf.edu.ar. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3938-8132>.

2 Docente Investigadora del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTdF, Ushuaia, TF, Argentina). Maestranda en Gobierno Local de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ, Bernal, BA, Argentina). Becaria el Programa Estratégico de Formación de Recursos Humanos en Investigación y Desarrollo (PERHID-CIN). E-mail: slobato@untdf.edu.ar. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1323-1268>.

constitutiva de su emergencia, aunque previamente anunciada en su agenda y estructura organizativa. De esta manera, mostraremos que la UNASUR operó como una apoyatura del poder estatal con el objeto de disciplinara la burguesía insurrecta. Para mostrarlo, primero, describiremos los sucesos de Bolivia durante 2008. Indicaremos que se montaron sobre el ciclo de luchas contra las formas capitalistas neoliberales, que persistió bajo la modalidad de la disputa por la sanción de la nueva Constitución en la que se buscaba cristalizar los nuevos equilibrios entre las fuerzas sociales consagrados en el ascenso de Evo Morales al Poder Ejecutivo. Por último, describiremos las acciones de la UNASUR que permitieron la resolución del conflicto, y señalaremos las maneras en las que asistió a la recomposición del poder de Estado luego del ciclo de luchas contra el capitalismo neoliberal. En este sentido, indicaremos que operó como una apoyatura del poder estatal tendiente al disciplinamiento de la burguesía insurrecta. Para esto observaremos que la UNASUR anuló a los insurrectos como interlocutores válidos y tendió a mostrar su culpabilidad.

**Palabras clave:** UNASUR; Bolivia; Constitución de Bolivia; Conflicto social

### Abstract

We propose to describe and interpret the actions of UNASUR regarding the conflict developed in 2008 between the mayors of the “Medialuna de Oriente” and the Bolivian National Executive Power. We will point out that the actions of UNASUR tended to affirm peace and the institutional stability of Bolivia, affirming and confirming the correlations of force announced with the ascent of Evo Morales to the national government. We will argue that the intervention of UNASUR was a constitutive mark of its emergence, although previously announced in its agenda and organizational structure. In this way, we will show that UNASUR operated as a support of state power in order to discipline the insurgent bourgeoisie. To show this, we will first describe the events of Bolivia during 2008. We will indicate that they were mounted on the cycle of struggles against neoliberal capitalist forms, which persisted in the form of the dispute over the sanction of the new Constitution which sought to crystallize the new balance between the social forces enshrined in the rise of Evo Morales to the Executive Power. Finally, we will describe the actions of the UNASUR that enabled the resolution of the conflict, and we will point out the ways in which it helped to achieve the restitution of state power after the cycle of struggles against neoliberal capitalism. In this sense, we will indicate that it operated as a support of the state power which tended to discipline the insurgent bourgeoisie. For this we will observe that the UNASUR annulled the insurgents as valid interlocutors and tended to show their guilt.

**Key words:** UNASUR; Bolivia; Constitution of Bolivia; Social conflict.

### Introducción<sup>3</sup>

En agosto de 2008, tras la victoria de Evo Morales en el referéndum revocatorio, se desató el mayor enfrentamiento directo entre el Poder Ejecutivo Nacional y los prefectos autonomistas de los departamentos del oriente, denominada de la Medialuna<sup>4</sup>: Santa Cruz<sup>5</sup>, Tarija, Beni, Pando y parte de Chuquisaca.

Durante los primeros días de septiembre, en el marco de graves denuncias de golpe de Estado y ataques racistas contra los indígenas, bases de apoyo de la oposición tomaron y cortaron diferentes gasoductos nacionales y algunas estaciones de bombeo que provocaron varias explosiones, daños en la red de distribución y el corte del suministro a Argentina y Brasil.

El 11 de septiembre se produjo la “masacre de Pando”, ciudad ubicada en el municipio de El Porvenir. Cerca de 39 campesinos/as cercanos al MAS<sup>6</sup> fueron asesinados y más de un centenar resultaron heridos y desaparecidos. Los principales acusados fueron miembros de las milicias autonomistas (LYRA, 2017; MALAMUD, 2009; PASCUAL, 2013; SANAHUJA, 2008; SILVA; DURAN, 2013; ZABOLOTSKY, 2019).

La noche del siguiente día, luego de una conversación con Evo Morales, Michel Bachelet<sup>7</sup> convocó a los presidentes miembros de aquel organismo a una reunión de urgencia con el fin de alcanzar una solución pacífica en Bolivia<sup>8</sup>. La gravedad de la situación ponía en duda la presencia

3 Este artículo es resultado del proyecto de investigación PIDUNTD-B: “La emergencia de la UNASUR y los efectos sobre la soberanía. Las posiciones de la Argentina entre 2000 y 2014”.

4 Según Stefanoni (2007, p. 62), las demandas de autonomía, que lideraba el estado de Santa Cruz, se habían iniciado en 2003 cuando el gobierno de Carlos Mesa excluyó a las elites cruceñas de sus espacios de poder dentro del gabinete nacional, y les adjudicó una “mentalidad provinciana”.

5 Santa Cruz constituía el departamento más rico de Bolivia. La Cámara de Industria y Comercio indicaba que producía el 30% del PIB, generaba el 62% de las divisas, cubría el 50% de las exportaciones y atraía el 47,6% de la inversión extranjera que llegaba a Bolivia (STEFANONI, 2007).

6 Movimiento al socialismo (MAS) es el “instrumento político” por el cual el dirigente sindical Evo Morales alcanzó la presidencia de Bolivia. Para una descripción de la trayectoria del MAS puede consultarse Hervé Do Alto (2011).

7 Primera mandataria de Chile y presidenta pro t mpore de la UNASUR.

8 “He decidido convocar a una reunión de emergencia para ver cómo desde UNASUR buscar apoyar a los esfuerzos del gobierno boliviano, dijo Bachelet.” “La preocupación central de todos los jefes de Estado de la región es que queremos una Bolivia en paz y esa es una tarea de UNASUR”, agregó Bachelet.”

de Morales<sup>9</sup>. Ciertamente, aquel día había decretado el estado de sitio en la ciudad de Pando. En este contexto actuó la UNASUR.

En las siguientes líneas proponemos interpretar las acciones de la UNASUR en torno a los conflictos desarrollados en Bolivia durante 2008. El punto de vista teórico es el marxismo abierto, en tanto comprendemos a la realidad y sus categorías emergentes como constituidas por el antagonismo entre capital y trabajo. La realidad y las categorías son resultado de ese antagonismo, de modo que están sujetas a su desarrollo (BONEFELD; GUNN; PSYCHOPEDIS, 1992, p. xi). La intervención de la UNASUR será abordada desde este punto de vista. Cabe mencionar que el trabajo tiene un carácter descriptivo, es por ello que las categorías que utilizaremos se mantendrán en este nivel.

El orden de exposición será el siguiente: primero indicaremos que los enfrentamientos entre los prefectos y el Poder Ejecutivo se erigieron sobre el ciclo de luchas contra las formas capitalistas neoliberales<sup>10</sup>. Estas luchas se fueron desplazando paulatinamente hacia el interior del Estado. Entre 2006 y 2008 la disputa se concentró en torno a la sanción de la nueva Constitución<sup>11</sup>. En ella se buscaba cristalizar las demandas sociales emergentes durante aquel ciclo de luchas, y así consagrarlos nuevos equilibrios entre las fuerzas sociales. En segundo lugar, mostraremos

---

(CORREA..., 2008). Un debate sobre la adjudicación e interpretación del llamado de la UNASUR puede observarse en Malamud (2009) y Pascual (2013).

9 'El verá las condiciones, si podrá asistir, es posible' (CORREA..., 2008)

10 Este ciclo irrumpe en 2000 y se desarrolla durante todo el primer lustro de la década hasta 2005, cuando Evo Morales alcanza la presidencia de Bolivia. Durante este ciclo renunciaron a la presidencia Gonzalo Sánchez de Lozada y Carlos Mesa. En ambas ocasiones organizaciones sociales sindicales, indígenas y vecinales se articularon en torno a la demanda común contra los efectos de la ofensiva capitalista neoliberal. Específicamente: aumentos de tarifas de servicios públicos privatizados, como el agua, así como contra la política de privatización y venta a empresas extranjeras de los hidrocarburos. En el año 2000 en Cochabamba se desató la denominada "Guerra del agua", las movilizaciones y bloqueos aymaras en La Paz en 2000 y 2001, así como también la llamada "Guerra del Gas" de 2003 y 2005 (GARCÍA LINERA, 2008, 2010; STEFANONI, 2010). Para un desarrollo exhaustivo de este ciclo de protestas puede consultarse Gutiérrez (2008) y García Linera (2010).

11 Como indica Stefanoni (2007, p. 60) "La Asamblea Constituyente fue propuesta, por primera vez, por los indígenas de tierras bajas (Oriente boliviano) en 1990, pero tomó fuerza y se convirtió en una demanda nacional con la «guerra del agua» de 2000 y la «guerra del gas» de octubre de 2003, junto a la nacionalización de los hidrocarburos". También puede consultarse García Linera (2010).

que las acciones de la UNASUR permitieron la resolución del conflicto asistiendo al poder de Estado. En este sentido, interpretaremos a las acciones de la UNASUR como conformando una apoyatura del poder estatal tendiente al disciplinamiento de la burguesía boliviana insurrecta. Para esto mostraremos que la UNASUR anuló a los insurrectos como interlocutores válidos, movilizándose en función de demostrar su culpabilidad. Afirmaremos que las acciones de UNASUR colaboraron a establecer la paz y la estabilidad institucional de Bolivia, recostándose y confirmado las correlaciones de fuerza anunciadas con el ascenso de Evo Morales al gobierno nacional. Sostendremos que aquella intervención fue una marca constitutiva de la emergencia de la UNASUR aunque previamente anunciada en su agenda y estructura organizativa.

### **Breve Cronología del Conflicto**

El 2008 fue decisivo en el debate por la sanción y aprobación de la nueva Constitución y las autonomías regionales (GARCÍA LINERA, 2008, 2010; STEFANONI, 2010). Tres momentos claves relativos al desarrollo del conflicto pueden ser identificados: la disputa por el Impuesto Directo a los Hidrocarburos (en adelante IDH), la redacción y aprobación de estatutos autonómicos y la realización del referéndum revocatorio. Es menester destacar que estos momentos, además, expresaban dimensiones de un mismo proceso de enfrentamiento entre dos estrategias tendientes a (terminar de) concluir con el ciclo de lucha contra el capitalismo neoliberal<sup>12</sup>: una inclusiva de tipo nacional popular desarrollista (DO ALTO, 2011; STEFANONI, 2007, 2010, 2012), enarbolada por el oficialismo representando en el partido MAS; y otra excluyente, sostenida por la oposición aglutinada en el partido PODEMOS (Poder Democrático). Los temas controversiales eran: las autonomías, el régimen de tierras y la titularidad de los recursos naturales (DELMAS, 2013; FRANCHINI, 2007; STEFANONI, 2007) principalmente los hidrocarburos. Todos estos temas serían objeto de la Asamblea Constituyente.

A fines del año 2007 el gobierno nacional de Bolivia creó el IDH, instrumento fiscal que le permitiría obtener recursos para el pago de un subsidio a los mayores de 60 años<sup>13</sup>, denominado Renta

12 García Linera (2008, p. 26) denominó este momento como “empate catastrófico” (DELMAS, 2013, p. 79) lo caracterizó como “dos visiones de país diferentes”.

13 Bolivia tiene una amplia mayoría de la población económicamente activa

Dignidad. Los prefectos de la Medialuna catalogaron esta acción como una pérdida de sus autonomías. El 15 de agosto de 2007, el CONALDE (Consejo Nacional Democrático) convocó a un paro cívico en todos los departamentos autonómicos con el fin de exigirle al gobierno nacional la devolución de los recursos extraídos en nombre del IDH. Como respuesta, el gobierno nacional propuso negociar tres puntos: un pacto constitucional que iba a permitir compatibilizar la nueva Constitución con los procesos autonómicos departamentales vigentes hasta ese momento, un acuerdo fiscal a través de la revisión de la distribución de recursos y un compromiso institucional. Esta iniciativa del gobierno fue apoyada por la Coordinadora Nacional para el Cambio (CONALCAM), espacio que aglutinaba a organizaciones afines al gobierno de Evo Morales. En este marco, la CONALCAM le solicitó al presidente el urgente llamado a una consulta popular para refrendar la nueva Constitución. Estas negociaciones indicaban una situación de relativo empate social<sup>14</sup>, de equilibrio entre las dos estrategias diferenciadas respecto del modo en que se debía ejercer y recomponer la legitimidad del poder de Estado luego del ciclo de luchas sociales y de la crisis institucional que había desembocado en la asunción de Evo Morales como presidente.

Con la aprobación del estatuto autonómico del Departamento de Santa Cruz, en el mes de mayo, los prefectos apuntaron a retomar la iniciativa con el objeto de reequilibrar las fuerzas sociales. Previo a la realización del referéndum sobre el estatuto autonómico, la Corte Nacional Electoral declaró la ilegalidad de la medida. Además, la Organización de los Estados Americanos (OEA) condenó el estatuto y se expresó contraria a cualquier intento de ruptura de la integridad territorial de Bolivia o de su orden constitucional (SÁNCHEZ, 2015). Sin embargo, durante el mes de junio, en los departamentos de Beni, Pando y Tarija, se realizaron consultas populares para aprobar los estatutos autonómicos.

---

urbana y rural inserta en el mercado informal, por lo que un amplio sector de la población no posea acceso a las jubilaciones (STEFANONI, 2012). El impacto de esta medida, por tanto, era alto.

- 14 No usamos las nociones desarrolladas por García Linera (2008, 2010), como la de “empate catastrófico”, dada la visión estado céntrica que poseen producto de su origen gramsciano. La diferencia central radica en la comprensión del antagonismo social de clase y su vínculo con el Estado. Nuestra posición parte de la mirada del marxismo abierto y comparte las críticas hechas a los aportes gramscianos.

A modo de medición de fuerzas, en el mes de mayo de 2008 el Senado de Bolivia aprobó la Ley N° 850 para regular la convocatoria del referéndum revocatorio del mandato del presidente, vicepresidente y prefectos departamentales. En esta ocasión los prefectos de la Medialuna expresaron, a través de la CONALDE, su disconformidad con los porcentajes exigidos para la elección. Esto fue acompañado por un pedido de diálogo al gobierno nacional para modificar los porcentajes y el IDH, pero resultó infructuoso. En tanto, el vicepresidente Álvaro García Linera descartó la posibilidad de modificar la ley de referéndum.

El 5 de julio, dos días después que la CONALDE manifestara su desacuerdo con la ley y declarara que no avalaría el referéndum revocatorio, los Prefectos cambiaron su posición. Alegaron tres razones para someterse al acto electoral: cumplir con la ley, salvaguardar el proceso de las autonomías de la región (cristalizada en la aprobación de varios estatutos autonómicos en Pando, Tarija, Beni y Santa Cruz) e intentar revocar al presidente (LOS TIEMPOS, 5 jul. 2008).

De esta manera, la disputa en torno a la ley de referéndum revocatorio se trasladó al Congreso. La Cámara de Senadores hizo eco del pedido de los Prefectos. El 11 de julio, un mes antes de la fecha de su realización, aprobó introducir modificaciones a la Ley de Referéndum Revocatorio. El oficialismo, desde la Cámara de Diputados, las desestimó. La oposición entorno a PODEMOS, aglutinada en la Cámara de Senadores, amenazó con no aprobar más leyes si esta situación no se revertía. El gobierno nacional consideró esta amenaza como un golpe institucional al Congreso de la Nación y lo calificó como un delito de sedición.

Finalmente, el 10 de agosto se llevó a cabo el referéndum. El oficialismo salió victorioso; el presidente y el vicepresidente recibieron el 67% de los votos. Los prefectos de Tarija, Beni, Pando y Santa Cruz (Medialuna) fueron ratificados. No obstante, los de Cochabamba y La Paz fueron destituidos. Los comicios cristalizaban el equilibrio entre las fuerzas sociales; en efecto, se iría evidenciando un debilitamiento relativo de los prefectos.

Con estos resultados y ante su eminente debilitamiento, los prefectos intentaron pasar a la ofensiva. El conflicto se incrementó. El 20 de agosto iniciaron la toma de establecimientos públicos. Durante los días siguientes el escenario de confrontación y violencia se intensificó. Impulsados por la oposición a Morales, se realizaron bloqueos de

calles en todo el país, saqueos a aviones militares, como fue el caso de la localidad de Cobija, y la ocupación de instituciones públicas como el establecimiento de Servicios de Impuestos Nacionales.

Frente a esta situación, el 6 de septiembre, bases de apoyo campesinas del MAS decidieron convocar a una asamblea para los días 13 y 14 de septiembre en la localidad de Cobija, donde se hallaban las oficinas del INRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria). Los/as campesinos/as organizados/as en dos grupos se trasladaron a la ciudad de El Porvenir para marchar hacia Cobija, pasando por Puerto Rico (Pando). Frente al temor que tomaran las instalaciones del INRA, un grupo – en su mayoría simpatizantes del prefecto de Pando y miembros del Comité Cívico de Pando – constituido por funcionarios de la prefectura se organizó para impedir su paso y cavaron zanjas (SÁNCHEZ, 2015). En el enfrentamiento murieron más de treinta campesinos/as, a lo que se sumaron otro centenar entre heridos/as y desaparecidos/as.

Previo a estos acontecimientos, la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH) había solicitado a la OEA, las Naciones Unidas y la Unión Europea que respaldara al gobierno nacional y condenaran los hechos de violencia. El 9 de septiembre la UNASUR manifestó su total disposición para colaborar en la implementación de canales de diálogo entre las partes en conflicto.

El punto culmine fueron los hechos acaecidos en el departamento de Pando. A raíz de ello, el gobierno nacional declaró el estado de sitio en aquella ciudad. Además, sostuvo conversaciones con algunos presidentes de la UNASUR y su presidenta pro t mpore para que se constituyera una comisión que investigara los hechos trágicos de Pando. Sobre este escenario y en esa dirección actuó la UNASUR.

Antes de avanzar en las acciones seguidas por el órgano regional conviene hacer algunas aclaraciones sobre la situación de Bolivia vista en una perspectiva de mediano plazo.

## **El Conflicto Visto en Perspectiva**

La agenda que siguió el gobierno de Evo Morales durante estos dos años de gobierno resultaba de las demandas constituidas a lo largo del ciclo de luchas contra el capitalismo neoliberal. Este ciclo, que se inició en

2000, tuvo entre sus principales demandas la reforma constitucional<sup>15</sup>, la nacionalización e industrialización de los hidrocarburos, la tecnificación del agro, y una ley anticorrupción (DO ALTO, 2011, p. 107). Con la llegada de Morales al gobierno la reforma constitucional se conformó en una demanda aglutinante, un significativo vacío en términos de Laclau (STEFANONI, 2010). En este sentido, es posible comprender a la llegada de Evo Morales como un proceso de estatización y de internalización en el Estado de las luchas (DO ALTO, 2011). La reforma constitucional fue la forma más intensa en que se cristalizaron las luchas al interior del Estado.

Con la asunción de Evo Morales, la crisis política-institucional de Bolivia resultante de aquel ciclo de luchas, tomó la forma de una crisis política entre diversas instancias del Estado (Cámara de Senadores versus Cámara de Diputados; Poder Ejecutivo Nacional versus prefectos autonomistas) siendo la sanción de la Constitución el eje a través del cual discurrió la disputa. Su sanción se inscribía en el ciclo de luchas iniciado con la Guerra del Agua de 2000, el Febrero Negro de 2003, la Guerra del Gas de octubre de 2003, y las movilizaciones de 2004 y 2005 que terminaron con los gobiernos de Carlos Mesa y Eduardo Rodríguez Veltzé. Desde 2005, entonces, se produjo un sustancial desplazamiento de las luchas sociales hacia el interior del Estado. La sanción de la Constitución significaba la victoria de aquellos sectores movilizados concentrados en la figura del presidente. Derrotar a los prefectos iba a tener un carácter simbólico y un efecto de “normalización” de la sociedad boliviana (GARCÍA LINERA, 2010, p. 14; STEFANONI, 2012, p. 58). Aquel ciclo de luchas terminaría de cerrarse con la sanción de reforma constitucional luego de la derrota de los prefectos de la Medialuna (CHÁVEZ LEÓN; MOKRANI CHÁVEZ; URIONA CRESPO, 2011; GARCÍA LINERA, 2010, p. 14-15). En ello, la UNASUR y parte de la comunidad internacional cumplieron un papel sustancial apoyando al gobierno de Morales.

El levantamiento de los prefectos de la Medialuna boliviana en el año 2008 se comprende, entonces, como resultado del desplazamiento e internalización en el Estado de aquel ciclo de luchas. Derrotar a Evo Morales era el modo desplazado, en el Estado, de vencer a aquellas luchas. La forma que asumió esta disputa fue el rechazo a las políticas, encaradas por el ejecutivo nacional, de carácter distributivas y de modernización

---

15 El origen de esta demanda se halla en el reclamo de las autonomías indígenas de la década anterior.

estatal tendientes a la expansión de la ciudadanía<sup>16</sup>, inclusión social, mejoras en salud y de alfabetización, e interpelando al imaginario indígena-campesino (CHÁVEZ LEÓN, MOKRANI CHÁVEZ; URIONA CRESPO, 2011; GARCÍA LINERA, 2008, 2010; SVAMPA; STEFANONI, 2007). El reconocimiento de estas demandas fueron viabilizadas a través de la apropiación estatal de una parte de la renta de los hidrocarburos, lo que afecta intereses directos de las burguesías de la Medialuna.

Estos desplazamientos, transformaciones y conflictividades al interior del Estado, fueron el medio a través del cual se fue recomponiendo el poder legítimo del Estado boliviano frente a una sociedad movilizada que había alcanzado prácticas autonómicas que en los hechos habían prefigurado una crítica radical al orden social capitalista (CECEÑA, 2005; GUTIÉRREZ, 2008; ZIBECHI, 2008). La radicalidad de esas luchas, así como su incapacidad de construir un horizonte que fuera más allá de los modos de organización social capitalistas y su dinámica llevada al interior del Estado - junto al proceso regional de emergencia de gobiernos progresistas tendientes a reconocer demandas sociales -condujo a que la disputa se traslade al debate en torno a la Constitución (pluri) nacional (SÁNCHEZ, 2015). Su dinámica estatal fue la nacional popular asumida por Evo Morales (DO ALTO, 2011; SVAMPA; STEFANONI, 2007; SVAMPA, 2016).

Desde el triunfo del MAS en las elecciones presidenciales de 2005, Evo Morales y la Constitución pasaron a conformar una identidad: derrocar a Morales era sinónimo de bloquear la Constitución y viceversa. Además, detener la reforma constitucional tenía el significado simbólico de mantener el orden establecido luego de las reformas iniciadas en 1985 (GARCÍA LINERA, 2010; SVAMPA; STEFANONI, 2007). La radicalidad de los métodos de los prefectos se comprende dentro de esta dinámica. De esta manera, puede comprenderse en una perspectiva de mediano

---

16 Un indicador de este proceso de ciudadanía se observa en los datos arrojados por los censos de 2001 y 2012. En el censo poblacional de 2012 un 42% de la población se autoidentificó como indígena descendiendo un 20% respecto de 2001. En este sentido, Stefanoni (2012, p. 8) indica: "Las causas de esto aún son inciertas, pero lo cierto es que el *ser indígena* ya no es mera «resistencia» como en 2001 y se ha estabilizado en una serie de rituales oficiales – rituales que, obviamente, son hoy parte del poder –. Por otro lado, una paradoja adicional es que el Estado plurinacional viene siendo una maquinaria de construcción de la nación –en singular– mucho más poderosa que cualquier intento previo”.

plazo las posiciones establecidas entre los prefectos de los departamentos opositores y el gobierno nacional.

Así, es posible comprender que lo que en ese momento estaba en disputa era la manera en que se resolvía aquel ciclo de luchas. La propuesta de Morales era hacer uso de los saldos dejados por los impuestos a los hidrocarburos para responder positivamente a diversas demandas sociales. Esto quedaría consolidado en la reforma constitucional, que además apuntaba a la modernización estatal que tendría por objeto desmontar diferencias sociales racializadas provenientes de la colonia.<sup>17</sup> Dado que esos recursos se hallaban en los municipios de la Medialuna de oriente, los prefectos consideraban que sus autonomías departamentales y sus intereses económicos estaban siendo avasallados.

Por otra parte, desde esta perspectiva es posible comprender que las acciones de la UNASUR se erigieron sobre las correlaciones de fuerza anunciadas con la llegada de Evo Morales al gobierno nacional. El MAS había obtenido el 54% de los votos, lo que expresaba un contundente apoyo al presidente. La llegada de Morales, en este sentido, abría un campo de posibilidades para la estabilización a través del Estado y su liderazgo (un igual) (DO ALTO, 2011). Así, la intervención de la UNASUR tuvo por objeto consolidar el *statu quo* que se habilitaba, paradójicamente, con la llegada del MAS al gobierno nacional (MALAMUD, 2008).

En otras palabras, los presidentes de la región congregados en la UNASUR iban a actuar en función de la estabilización de la sociedad boliviana luego de este ciclo de luchas sociales y su internalización estatal. Además, comprendían la relevancia que estas acciones tendrían para el conjunto de la región en el marco de relativa debilidad de los gobiernos progresistas (MALAMUD, 2008); los cuales de diversas maneras también respondían al mismo ciclo de luchas. En este contexto, lo que resultara en Bolivia podía tener efectos sobre el resto de los países de la región. De allí que UNASUR iba actuar a favor de sostener el *statu quo* apoyando a Evo Morales.

Este modo de comprender esta disputa y su solución nos conduce a identificar una manera específica del significado de la intervención de la UNASUR. En las siguientes líneas exploraremos este significado y para ello haremos una breve descripción de su intervención.

17 En este sentido, puede consultarse Svampa (2016), Stefanoni (2012) y Do Alto (2011).

## La Cumbre de la Moneda de UNASUR

Previo a la efectivización de la convocatoria a la UNASUR por parte de Bachelet, algunos presidentes de la región se habían pronunciado a favor del gobierno de Evo Morales. Ciertamente, el organismo ya se había expedido apoyando la unidad territorial de Bolivia. Las medidas que tomaría la UNASUR mantendrían el mismo sentido: apoyar las acciones del gobierno constitucional del presidente Morales.

Las acciones seguidas por UNASUR pueden entenderse en dos dimensiones: a) discursiva, que remite a las manifestaciones de repudio de los hechos; b) fáctica, que reenvía a su intervención en el proceso de recomposición del diálogo e investigación de los sucesos de Pando.

Estas dos dimensiones estaban, de alguna manera, delimitadas por la estructura intergubernamental de la UNASUR. Aquella le ponía un corsé a la modalidad y capacidad de intervención. En breve, el carácter intergubernamental de la UNASUR suponía que su capacidad de acción en cuestiones de política nacional sólo era posible en caso que fuera solicitado por el Estado en cuestión. Caso contrario podría ser considerado como una agresión, una injerencia en su soberanía.<sup>18</sup> Desde este punto de vista, se comprende que las acciones de la UNASUR debían realizarse por pedido expreso de Bolivia. Su objetivo fue garantizar la paz y el orden institucional, ese fue el móvil de ambas dimensiones.

La dimensión discursiva apuntó a anular a los prefectos como interlocutores. El 15 de septiembre, cuatro días después de la masacre de Pando y del llamado a la UNASUR, las Jefas y Jefes de Estado y Gobierno se reunieron en el Palacio de la Moneda en Santiago de Chile para considerar la situación que estaba atravesando el país andino. Allí los/as mandatarios latinoamericanos/os decidieron respaldar al gobierno nacional de Evo Morales frente a los sucesos de violencia. El mecanismo para hacerlo fue el rechazo y desconocimiento de todo interlocutor que, a través de sus acciones, haya amenazado el orden institucional. Al suspender toda posibilidad de reconocimiento como interlocutores válidos a aquellos que habían promovido crímenes contra la paz social y/o

---

18 En efecto, días antes de la intervención de UNASUR el presidente Chávez declaró que, en caso de un golpe de Estado, o atentado contra la vida de Evo Morales, enviaría tropas para restablecer el orden. Lo que generó un rechazo inmediato por parte del General Trigo a cargo de las Fuerzas Armadas de Bolivia. “Las Fuerzas Armadas “no permitirán que ningún militar o fuerza extranjera pisen territorio nacional”, aseguró Trigo” (EL COLOMBIANO, 12 sept. 2008).

atentado contra el gobierno nacional y sus instituciones gubernamentales, UNASUR asumía la defensa del Poder Ejecutivo Nacional boliviano. En este sentido, el órgano regional se manifestó contrario a los “grupos que buscan la desestabilización de la democracia boliviana [y exigió] la pronta devolución de esas instalaciones como condición para el inicio de un proceso de diálogo” (UNASUR, 2008).

La *Declaración de La Moneda*, resultante de la Cumbre de la UNASUR, tenía como destinatario a los Prefectos insurrectos de la Medialuna del oriente boliviano. En el marco de la Cumbre, mediante una carta dirigida a la presidenta de Chile, los prefectos solicitaron su participación “a fin de poder explicar sus reivindicaciones y para desmentir que sean unos golpistas como denuncia el gobierno” (CONFIRMAN..., 2008). La respuesta del organismo regional fue categórica: le denegó su presencia por no revestir carácter de Jefes/as de Estado. Al respecto, el Subsecretario de Asuntos Latinoamericanos de la Cancillería Argentina, Agustín Colombo Sierra manifestó que “en una reunión de Jefes de Estado no pueden participar prefectos, en una reunión en la que participa Morales no pueden estar. No se les puede dar el mismo rango que a un Jefe de Estado” (PRESIDENTES..., 2008).

La *Declaración de La Moneda* tuvo efectos inmediatos. El Comité Cívico de Santa Cruz ordenó finalizar con los bloqueos de rutas. Seguidamente se iniciaron los procesos de diálogo entre las partes en conflicto. Se puso, así, de manifiesto la capacidad de la UNASUR de gestionar la crisis y defender el orden institucional. Función que hasta ese momento reclamaba la OEA. El ascenso de UNASUR relegó, momentáneamente a la OEA – y con ella, la actuación de Washington en las crisis de la región – a un segundo plano. Los líderes de la región señalaron que ese había sido uno de los objetivos al crear la UNASUR (BRICEÑO RUIZ, 2010a, 2010b; BYWATERS; RODRÍGUEZ, 2009; LYRA, 2017; MALAMUD, 2008, 2009; PASCUAL, 2013; PEÑA, 2009; SANAHUJA, 2008, p. 43; SÁNCHEZ, 2015; SERBÍN, 2010; SILVA; DURAN, 2013; SOLÓN, 2008; SOSA, 2008; ZABOLOTSKY, 2019). Esta capacidad también fue reconocida por el presidente de Bolivia: “Ahora cuando nos sentamos a dialogar con la oposición me dicen que no quieren desestabilizar la democracia ni atacar mi investidura presidencial, algo que era impensado que dijeran antes de la reunión de Unasur.” (MIGUEZ, 2008). Al término de la Cumbre, Morales valoró el respaldo unánime

de la UNASUR. Resaltó que por primera vez los países de Sudamérica decidieron resolver entre ellos sus propios problemas. “Esperamos que los grupos opositores puedan entender este manifiesto”, dijo ante la prensa (LA CUMBRE... 2018).

Por otra parte, la dimensión fáctica remitía a las investigaciones y búsqueda de responsables de los crímenes realizados contra el orden y la paz social. En la *Cumbre de la Moneda* los/as Jefes/as de Estado respondieron positivamente a los pedidos del gobierno nacional boliviano. Constituyeron una comisión para investigar los sucesos de Pando y elaborar recomendaciones con el objeto de garantizar que no quedasen impunes. Además, la UNASUR acordó crear una comisión (coordinada por la presidenta pro t mpore, Michelle Bachelet) que acompañó a una mesa de diálogo, que condujo el gobierno nacional de Bolivia. Finalmente, UNASUR estableció que intervendría bajo la condición que las instituciones estatales tomadas fueran desocupadas (MALAMUD, 2008). El proceso de diálogo concluyó en octubre de 2008, mes en que se promulgó la ley de convocatoria al referéndum para la aprobación de la Constitución (LOS TIEMPOS, 21 out. 2008).

Para la investigación de los sucesos de Pando, los países de la UNASUR conformaron una comisión de expertos en derechos humanos que desembarcó en Bolivia el 29 de septiembre de 2008. La comisión fue presidida por Rodolfo Mattarollo, consultor de la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia de Argentina. Las negociaciones de paz continuaron. Participaron miembros de la OEA, de la Unión Europea, diplomáticos de Brasil, Chile y Argentina, así como representantes de la Iglesia Católica, Evangélica, Metodista, y delegados de la UNASUR.

Finalizada la investigación, la Comisión sentenció que en Pando había habido una masacre en la que se cometieron crímenes de lesa humanidad. El dictamen y accionar de la Comisión fue puesta en duda por diversos sectores de la sociedad boliviana. Así lo manifestaría un sector de la prensa de ese país:

[...] este informe de la comisión de la UNASUR fue respaldado por algunos legisladores oficialistas y autoridades del gobierno porque ratifica lo que los familiares de las víctimas denunciaron y relataron los sobrevivientes de El Porvenir. Contrariamente, fue rechazado y descalificado por parlamentarios de

la oposición, quienes consideran que se trata de una investigación parcializada, sesgada y que carece de valor legal por ser una comisión externa (UNASUR..., 2008).

Sin embargo, no logró calar ni al interior ni fuera del país. El 3 de diciembre de 2008 la UNASUR entregó su informe al gobierno nacional de Bolivia. Reconoció que no estaba completo, restaba investigar las muertes de dos funcionarios prefecturales: Pedro Oshiro y Pedro Céspedes (LOS TIEMPOS, 24 nov. 2008).

Por último, el 16 de diciembre de 2008, en la reunión del Consejo de Jefas/es de Estado y de Gobierno de la UNASUR realizada en Brasil, se decidió aprobar el informe de la Comisión de Esclarecimiento de los Sucesos de Pando. Al respecto, la declaración sostenía:

Teniendo en cuenta que la Comisión, constituida a requerimiento del Gobierno de Bolivia de acuerdo a lo previsto en el quinto párrafo de la Declaración de La Moneda, realizó tal como se le encomendara una investigación de la masacre de Pando (Bolivia) perpetrada el 11 de septiembre de este año y lo hizo con imparcialidad y tendiendo a esclarecer y establecer los hechos para contribuir a evitar la impunidad, conforme al mandato conferido por las Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la UNASUR (UNASUR, 2008).

Sintéticamente, ambas acciones de la UNASUR apuntaron a establecer y garantizar la paz interna en Bolivia. Para ello siguió dos pasos: primero invalidó como interlocutores a los prefectos insurrectos y segundo confirmó su culpabilidad en los crímenes realizados.

Estas acciones de la UNASUR no sólo mantenían continuidad con posiciones previas, sino que tenían como antecedente la inestabilidad del país andino, producto del ciclo de luchas contra el capitalismo neoliberal. De allí que persiguiera garantizar la paz interna de Bolivia.

En lo que sigue efectuaremos algunas interpretaciones sobre las acciones de la UNASUR. También expresaremos algunas conclusiones generales a partir de su accionar frente al caso de Bolivia.

## UNASUR y el Cierre del Ciclo de Luchas Contra el Capitalismo Neoliberal

La intervención de UNASUR se recostó sobre un balance de fuerzas levemente favorable al gobierno nacional cristalizado en las elecciones presidenciales y en los referéndums. La Masacre de Pando, luego de la pérdida relativa de apoyo a los prefectos, fue determinante en el contenido de la intervención de la UNASUR. Sus acciones terminaron de configurar un balance favorable para el gobierno de Evo Morales.

En efecto, la Masacre de Pando también terminó de consolidar los apoyos internacionales al gobierno de Morales provenientes de la Unión Europea y la OEA. En el mismo sentido, también se pronunciaron diversas organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales. Todos estos organismos, meses atrás, ya habían condenado cualquier intento de ruptura de la integridad territorial de Bolivia, y/o de su ordenamiento institucional. Es remarcable, pues, que los países de América del Sur en diversos momentos habían manifestado su apoyo al gobierno de Evo Morales. Incluso el gobierno de Colombia, que era identificado como ideológicamente contrario al presidente boliviano. Así, se comprende que la anulación a los prefectos como interlocutores durante *La Cumbre de la Moneda* se montó sobre estos apoyos previos. Dicho de otra manera, UNASUR actuó sobre un marco de correlaciones de fuerzas internas e internacionales constituidas con relativa anterioridad. Su intervención no sólo las confirmó, sino que tendió a consolidarlas.

Ciertamente, la llegada de Evo Morales al Poder Ejecutivo en 2005 había contado con el apoyo de Argentina, Venezuela y en menor medida de Brasil. En enero de 2004, en el marco de la Cumbre Extraordinaria de la OEA, Argentina sostuvo un encuentro bilateral con Estados Unidos. En aquella ocasión el presidente argentino se manifestó a favor de Morales. Justificaba su posicionamiento por el desorden ocasionado por los partidos del establishment y por el posible ascenso de posiciones radicales, como las que corporizaba el líder indigenista Felipe Quispe. Kirchner sostenía que lo más conveniente para el restablecimiento del orden en Bolivia y la región era apoyar a Evo Morales y su programa nacional popular (PASCUAL, 2013). Esto no privó a que Estados Unidos apoyara a la oposición conservadora y que lo continuara haciendo, incluso, una vez que Morales accediera a la presidencia. No obstante, el apoyo de los países de la región al gobierno de Morales no implicó

represalias por parte del país del norte. En 2008 Brasil, Argentina y Venezuela confirmaron su posición a favor del gobierno del MAS, pero en esta ocasión lo hicieron junto a los países que componían la UNASUR. El proceso encabezado por Morales fue confirmado durante la *Cumbre de la Moneda* y en los meses subsiguientes.

Por otra parte, a nivel interno los prefectos iban perdiendo terreno. Las elecciones por el referéndum mostraban la imposibilidad de ampliar sus bases de apoyo, esto se manifestó en que dos de ellos fueron revocados. Esta pérdida de poder, además, se observaba a nivel institucional. El Senado era el único reducto que les quedaba.

Las acciones de la UNASUR, entonces, se recostaron sobre estas correlaciones de fuerza que mostraban un retroceso relativo de los prefectos. La *Cumbre de la Moneda* y sus resultados confirmaron el poder del presidente de Bolivia. Al hacerlo asistió en el disciplinamiento de la burguesía insurrecta.

Puesto en perspectiva, las acciones del organismo regional tendieron a saldar el conflicto en torno a la sanción de la nueva Constitución de Bolivia. Por este medio se fue concluyendo el ciclo de luchas contra el capitalismo neoliberal bajo una modalidad institucional. Mostrando, a su vez, que la UNASUR resultaba de aquel mismo ciclo de luchas a escala regional (PASCUAL, 2013).

En efecto, en las elecciones de 2009 se confirmaron estas correlaciones de fuerzas. En esa ocasión Evo Morales no sólo volvió a ser electo presidente, sino que además la oposición quedó desarticulada. El MAS pasó a controlar las dos Cámaras legislativas. La oposición concentrada en la Medialuna terminó de desarmarse (STEFANONI, 2010, p. 4). Con el tiempo parte de la oposición pasó a formar parte de las filas del MAS.<sup>19</sup>

19 En este sentido, Stefanoni (2016, p. 7) dice: “el regionalismo se enfrentó a una serie de derrotas. Aunque la derecha mantuvo el control de estas regiones, Morales logró triunfos electorales aplastantes en la arena nacional. En 2009 fue reelegido con 64% de los votos. La Constitución fue aprobada con más de 50% de los sufragios en referéndum. Entre 2009 y 2014 asistimos a un nuevo periodo, marcado por la hegemonía del MAS –con dos tercios del Congreso– y la promesa de «aplicar la nueva Constitución». En todo este tiempo, el MAS logró también expandirse hacia el oriente. La estrategia fue cooptar a los «eslabones débiles» de las derechas locales y acercarse a los empresarios cruceños (de hecho, Morales terminó siendo huésped de la Expocruz, la feria y el orgullo de la burguesía agroindustrial). Finalmente, la segunda reelección, en 2014 (la última posible para Morales sin reformar la Constitución), marca una etapa de

Sin embargo, no todo fue saldo favorable. El gobierno de Morales tuvo que negociar con la oposición la sanción de la Constitución, la cual sufrió modificaciones sustanciales. La oposición logró imponer límites al proyecto nacional popular del MAS (ZABOLOTSKY, 2019). No obstante, aquellas modificaciones se inscribieron dentro de un espíritu guiado por las posiciones del gobierno de Morales (GARCÍA LINERA, 2010, p. 20, 34).

### **UNASUR, Dispositivo de Apoyo del Poder Estatal**

El accionar en el conflicto entre los Prefectos de la Medialuna de oriente y el presidente Evo Morales fue una marca de fuego para la UNASUR. Con ella quedó constituida como un órgano cuya especificidad fue salvaguardar el orden y la paz institucional de la región. Lo hizo actuando como una apoyatura del poder estatal contribuyendo al disciplinamiento de la burguesía boliviana insurrecta. De ese modo colaboró en equilibrar las fuerzas en favor del presidente Morales. Por este medio, también, contribuyó a cerrar/desplazar las luchas contra el capitalismo neoliberal a nivel institucional. Su participación en ese cierre/desplazamiento le otorgó su peso específico dentro del organigrama de instituciones regionales. La posicionó como un órgano resolutorio de conflictos (BRICEÑO RUIZ, 2010a, 2010b; BYWATERS; RODRÍGUEZ, 2009; LYRA, 2017; MALAMUD, 2008, 2009; PEÑA, 2009; SANAHUJA, 2008; SÁNCHEZ, 2015, SERBÍN, 2010; SILVA; DURAN, 2013; SOLÓN, 2008; SOSA, 2008; ZABOLOTSKY, 2019), particularmente los estructurados en torno a la institucionalización del ciclo de luchas contra el capitalismo neoliberal. En este sentido, el caso de Bolivia fue paradigmático (PASCUAL, 2013).

Esta marca de la UNASUR, que resultó evidente durante y luego del conflicto boliviano, no había sido estipulada durante sus impulsos iniciales. Los primeros atisbos del proyecto de la UNASUR tenían por objeto la unidad de los dos bloques comerciales más importantes de Sudamérica: la Comunidad de Naciones Andinas y el Mercado Común del Sur. La iniciativa sobre la que se erigió había surgido como un intento de

---

«despolarización» al calor del éxito económico. La oposición dura se debilitó y emergió como principal oposición una centroderecha más moderada y con menos tonalidades «restauracionistas» del *ancien régime*. Evo ganó en Santa Cruz con más de 50% de los votos, y a escala nacional, con más de 60%”.

respuesta frente al proyecto del ALCA por parte del presidente de Brasil Fernando Henrique Cardoso, que apuntaba al fortalecimiento comercial de los bloques regionales frente a Estados Unidos. Sin embargo, concluyó en un organismo político antes que económico.

El devenir de las acciones de la UNASUR en 2008 trazó el camino que la habilitó a operar como un organismo cuyo objeto fue alcanzar la paz y el orden de la región en el sentido señalado. El 26 de julio de aquel 2008, en efecto, creó el Consejo de Defensa Suramericano. Buscaba ser “un mecanismo de diálogo político y cooperación en materia de defensa, bajo el principio de preservar a Suramérica como una zona de paz, base para la estabilidad democrática y el desarrollo económico y social de los pueblos” (AVANZA...,2008). En este sentido, en el marco del referéndum revocatorio, el 10 de agosto UNASUR participó activamente enviando una comitiva de observadores a Bolivia para presenciar el desarrollo del referéndum revocatorio. Finalmente, el 11 de diciembre la UNASUR aprobó el estatuto del Consejo de Defensa Suramericano. En sus párrafos se resaltaba que uno de sus principios era promover la paz y solucionar las controversias pacíficamente. Reafirmaba la convivencia pacífica de los pueblos, la vigencia de los sistemas democráticos de gobierno y, en materia de defensa, postulaba la protección frente a amenazas o acciones externas o internas en el marco de las normativas nacionales. También rechazaba la presencia o acción de grupos armados al margen de la ley que ejerciera o propiciasen la violencia, cualquiera sea su origen.

Así se fue configurando la especificidad de la UNASUR. Sin embargo, fue la contingencia signada por el desarrollo de las luchas sociales las que condujeron a que UNASUR adquiriera dicha modalidad. En cierto modo, el lugar y la función cumplida por la UNASUR había sido ocupado y realizado con anterioridad por la OEA. Pero este órgano, identificado históricamente con Estados Unidos, estaba imposibilitado de actuar (MALAMUD, 2008; ZABOLOTSKY, 2019) debido a que durante el ciclo las luchas continentales contra el capitalismo neoliberal aquel país había sido identificado como el responsable de las políticas de ajuste y pauperización social (PASCUAL, 2013). Las llamadas políticas del consenso de Washington fueron el modo de existencia de esta identidad. Más aún, la propia dinámica del conflicto en Bolivia invalidaba su participación. Estados Unidos había sido identificado como partícipe y responsable de las acciones de los Prefectos (ZABOLOTSKY, 2019).

Durante el conflicto el presidente de Bolivia expulsó al embajador de Estados Unidos. Lo acusó de haber apoyado a los prefectos insurrectos.<sup>20</sup> El vínculo de Estados Unidos con la OEA la invalidaba como mediadora válida.

Por otra parte, Brasil y Venezuela tampoco podían actuar de modo independiente. Su participación individual podía ser señalada como interesada por las partes. UNASUR, entonces, era el órgano que podía asumir tal función. Asimismo, la diversidad ideológica de los/as presidentes que la componían era una característica de relativa importancia como para ocupar legítimamente el rol de tercero imparcial. Además, que Bachelet se hallara en la presidencia pro t mpore, concedía a UNASUR la capacidad para que el llamado sea efectivizado. Precisamente, al estar fuera del ciclo de gobiernos progresistas, ella le daba legitimidad al llamado de UNASUR. Su condición de presidenta pro t mpore, por otra parte, le otorgaba performatividad a su llamado.

Finalmente, la estructura intergubernamental de la UNASUR imponía límites a su capacidad y modalidad de acción. Pero esa estructura que no le permitía actuar sin una previa solicitud del país en cuestión, así como el presidencialismo característico desde su origen, fue la que le permitió intervenir con rapidez<sup>21</sup>. Su eficacia radicó en la celeridad posibilitada por el presidencialismo e intergubernamentalismo característico del órgano. Su escasa institucionalidad resultó en una fortaleza. Más aún, desde el punto de vista de los gobiernos actuales, ese rasgo parece ser una virtud en tanto que ha permitido que una vez modificadas las correlaciones de fuerza a nivel regional el órgano pueda ser desmontado con relativa celeridad<sup>22</sup>.

---

20 “Sin miedo a nadie, sin miedo al imperio, hoy delante del pueblo boliviano declaro al señor Goldberg persona no grata”, dijo Morales durante el lanzamiento de un programa de empleos en el palacio presidencial (EVO MORALES..., 2008).

21 Una visión opuesta a la nuestra puede consultarse en Solanas (2012).

22 En este aspecto, resulta interesante las indicaciones de Brand y Gorg (2008) que señalan que los organismos internacionales mantienen un nivel de politicidad (*statehood*) diferente a la del Estado. En primer lugar, porque cumplen funciones específicas. En segundo, porque una vez cumplidas esas funciones pueden perecer.

## Algunas Conclusiones

La Cumbre de la UNASUR realizada en la Casa de la Moneda, en Santiago de Chile, inició con una hora de demora. La reunión se realizó a puertas cerradas. En otras ocasiones la prensa había podido ingresar. Al finalizar los presidentes dieron a conocer la *Declaración de La Moneda*. El documento, que constaba de nueve puntos, enfatizaba en la constitución de un espacio de diálogo y cooperación en Bolivia. Expresaba, pues, los lineamientos de la propuesta que había adelantado el ministro de relaciones exteriores de Chile, Alejandro Foxley. Se debía buscar “reconocer la autoridad legítima del gobierno boliviano” y terminar con la violencia (BACHELET..., 2008).

La Cumbre terminó con declaraciones a favor de los gobiernos electos democráticamente, los derechos humanos y contra todo intervencionismo. La reunión resultó en un apoyo explícito y unánime al gobierno de Morales, y rechazó todo intento de ruptura del orden institucional en Bolivia (MALAMUD, 2008).

De esta manera, la UNASUR mostraba sus credenciales como un organismo tendiente a la resolución de conflictos. Pero más aún, en los hechos se constituyó como un medio a través del cual el gobierno nacional de Bolivia se apoyó para confirmar las correlaciones de fuerzas emergentes luego de la llegada del MAS a la presidencia. En otras palabras, la UNASUR emergía como una apoyatura del poder estatal.

En este sentido, sostuvimos que su intervención se recostó sobre correlaciones de fuerza previamente constituidas, convergiendo así con el cierre del ciclo de lucha contra el capitalismo neoliberal. Esto fue su marca de origen, aunque anunciada con anterioridad.

En efecto, a lo largo de este trabajo nos propusimos mostrar que esta especificidad de la UNASUR resultó de la contingencia, del desarrollo de las luchas sociales contra el capitalismo neoliberal. El desenlace del conflicto social en Bolivia fue de vital importancia para comprender la particularidad de la UNASUR entre los órganos de la región. La UNASUR operó, pues, como una apoyatura del poder estatal: sus acciones específicas tendieron al disciplinamiento de la burguesía insurrecta, anulándola como interlocutora válida y mostrando su culpabilidad.

La efectividad de la UNASUR se pudo observar en el inmediato restablecimiento del orden en Bolivia. Sin embargo, conviene no

sobreestimar la capacidad de acción del órgano. Como dijimos, la UNASUR se recostó sobre las correlaciones de fuerza que venían conformándose en el país andino. La confirmación de estas correlaciones de fuerzas se expresó a través de diversas victorias electorales del MAS, la descomposición de la oposición y su integración en el partido de Evo Morales.

Por otra parte, indicamos que la UNASUR era la única con capacidad de intervenir por las características asumidas por las luchas sociales contra el capitalismo neoliberal, así como por la dinámica del conflicto entre los prefectos de la Medialuna y el Ejecutivo Nacional. En este sentido, indicamos que la UNASUR se halló habilitada a y actuó como una apoyatura del poder estatal para el caso de Bolivia. Además, señalamos que la debilidad institucional del organismo fue, en las condiciones del desarrollo del conflicto, una de sus principales “virtudes”. Precisamente, su estructura organizativa intergubernamental y presidencialista fue la que le permitió actuar con celeridad y efectividad. Finalmente, es posible pensar que tanto las funciones que fue desarrollando luego de su intervención en Bolivia, como su estructura, habilitan a que actualmente se halle en un escenario de descomposición.

## Referencias

AVANZA el consejo de defensa suramericano. *Los Tiempos*, 26 jul. 2008. Mundo.

BACHELET viajaría a La Paz para encabezar mesa de diálogo de Unasur. *El Mostrador*, Santiago, 15 sep. 2008. País.

BONEFELD, Werner; GUNN, Richard; PSYCHOPEDIS, Kosmas. Introduction. *En*: BONEFELD, Werner; GUNN, Richard; PSYCHOPEDIS, Kosmas (ed.). *Open marxism*. Cambridge: Pluto Press, 1992. v. 1, p. ix-xx.

BRAND, Ulrich; GÖRG, Christoph. Post-fordist governance of nature: the internationalization of the state and the case of genetic resources: a neo-poulantzian perspective. *Review of International Political Economy*, London, v. 5, n. 4, p. 567-589, 2008.

BRICEÑO-RUIZ, José. La UNASUR: ¿Continuum o nuevo inicio del regionalismo sudamericano? *En*: MARTINEZ ALFONSO, Laneydi; RAMANZINI JÚNIOR, Haroldo; VÁZQUEZ, Mariana (org.). *Anuario de la integración regional de América Latina y el Gran Caribe*. Buenos Aires: Ed. CRIES, 2010b. p. 103-122.

BRICEÑO-RUIZ, José. UNASUR y las Transformaciones del nuevo Regionalismo Sudamericano. *Mundo Nuevo*, Caracas, año II, n. 4, p. 137-164, jul./dic. 2010a.

BY WATERS, Cristóbal; RODRÍGUEZ, Isabel. "UNASUR y la integración latinoamericana: propuesta de un nuevo modelo del regionalismo postliberal. *Revista Encrucijada Americana*, Santiago, año 3, n. 1, p. 4-26, 2009.

CECEÑA, Ana. La guerra por el agua y por la vida. Buenos Aires: Ed. Madres de Plaza de Mayo, 2005.

CHÁVEZ LEÓN, Patricia; MOKRANI CHÁVEZ, Dunia; URIONA CRESPO, Pilar. Una década de movimientos sociales en Bolivia. *En: MODONESI, Massimo; REBÓN, Julián. Una década en movimiento: luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*. Buenos Aires: Ed. CLACSO-Prometeo-UBA, 2011. p. 125-152.

CONFIRMAN viaje de Evo a reunión de Unasur. Los Tiempos, Bolivia, 15 sept. 2008. País.

CORREA viaja a Chile lunes para tratar la crisis en Bolivia. *El Diario*. 13 sep. 2008. Atualidad.

DELMAS, Flavia. *UNASUR y masacre de Pando: construcción simbólica desde una perspectiva de género*. 2013. Tesis (Maestría) - Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34256>. Acceso el: 10 feb. 2018.

DO ALTO, Hervé. Un partido campesino en el poder. Una mirada sociológica del MAS boliviano. *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, n. 234, p. 95-111, jul./agosto 2011.

EL COLOMBIANO, Colombia, 12 sept. 2008.

EVO MORALES ordenó la expulsión del embajador de EE.UU. en Bolivia. *La Nación*, 10 sep. 2008. El mundo.

FRANCHINI, Matías. Asamblea Constituyente en Bolivia: génesis, evolución y conflicto en el cambio. *Revista Virtual Documentos*, Bolivia, año V, n. 74, 2007. Disponible en: [www.cadal.org/documentos/documentos\\_74](http://www.cadal.org/documentos/documentos_74). Acceso el: 10 feb. 2018.

GARCÍA LINERA, Álvaro. El Estado en transición: bloque de poder y punto de bifurcación. *En: LINERA, Álvaro García; PRADA, Raul; TAPIA, Luis; CAMARGO, Oscar Vega. El Estado: campo de lucha*. La Paz: CLACSO, 2010. p. 501-525.

GARCÍA LINERA, Álvaro. Empate catastrófico y punto de bifurcación. *En: Crítica y emancipación: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, Santiago de Chile, año 1, n. 1, p. 23-33, jun. 2008.

GUTIÉRREZ, Raquel. Los ritmos del Pachakuti. Buenos Aires: Ed. Tinta Limón, 2008.

LA CUMBRE de Unasur “abortó” un golpe contra Evo Morales, afirma Hugo Chávez. *La Jornada*, México, 17 sept. 2018.

LOS TIEMPOS, Bolivia, 21 out. 2008.

LOS TIEMPOS, Bolivia, 24 nov. 2008.

LOS TIEMPOS, Bolivia, 5 jul. 2008.

LYRA, Mariana de. A atuação da UNASUL nas crises democráticas sul-americanas (2008-2015). *En: CONGRESSO LATINO-AMERICANO DE CIÊNCIA POLÍTICA*, 9., 2017, Montevidéo. *Anais [...]*. Montevidéo: Associação Latino-Americana de Ciência Política (ALACIP), 2017. Disponible en: <http://www.congressoalacip2017.org/arquivo/downloadpublic?q=YToyOntzOjY6InBhcmFtcyI7czoNToiYToxOntzOjEwOiJIRF9BUIFVSZPjtzOjQ6IjI4NDQwO30iO3M6MT0iaCI7czozMjoiMjI1Njk1YWUwM2QzMdGZGRhMjQ4YmFjNTA1ZTU5ZWUwO30%3D>. Acceso el: 24 marzo 2019.

MALAMUD, Carlos. La crisis de la integración se juega en casa. *Revista Nueva Sociedad*, Buenos Aires, n. 219, p. 97-112, enero/feb. 2009.

MALAMUD, Carlos. La Cumbre de Unasur en Santiago de Chile y el conflicto en Bolivia. *Real Instituto Elcano*, Madrid, n. 121, p. 1-9, 2008.

MIGUEZ, Daniel. Unasur, un bloque puestodenuuevo en acción. *Página 12*, 25 sept. 2008. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-112209-2008-09-25.html>. Acceso el: 24 marzo 2019.

PASCUAL, Rodrigo. UNASUR. La constitución de un soporte regional del poder soberano estatal. *En: KAN, Julián y PASCUAL, Rodrigo (org.). Integrados (?)*. Debates sobre las relaciones internacionales y la integración regional latinoamericana y europea. Buenos Aires: Ed. Imago Mundi, 2013. p. 219-300.

PEÑA, Félix. La integración del espacio sudamericano. ¿La Unasur y el Mercosur pueden complementarse? *Revista Nueva Sociedad*, Buenos Aires, n. 219, p. 46-58, enero/feb. 2009.

PRESIDENTES no recibieron a prefectos opositores de Bolivia. *Los Tiempos*, 16 set. 2008. País.

SANAHUJA, José Antonio. Del “regionalismo abierto” al “regionalismo post-liberal”. *En: MARTÍNEZ ALFONSO, Laneydi; PEÑA, Lázaro y VAZQUEZ, Mariana (org.). Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe*. Buenos Aires: Ed. CRIES, 2008. p. 11-54.

SANAHUJA, José Antonio. Multilateralismo y regionalismo en clave suramericana: el caso de UNASUR. *Pensamiento Propio*, Guadalajara, año 16, n. 33, p. 115-158, enero/jun. 2011.

SÁNCHEZ, Gabriel. *Regulación de conflictos: el enfoque de UNASUR en la intervención de Pando*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ed. Teseo: Universidad Abierta Interamericana, 2015.

SERBÍN, Andrés. *Chávez, Venezuela y la reconfiguración de política de América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI, 2010.

SILVA, Inês Santos; DURAN, Aldo Gil. A política externa do governo Lula frente à União de Nações Sul-Americanas (UNASUL). *Horizonte Científico*, Uberlândia, v. 7, n. 1, sept. 2013.

SOLANA, Facundo. MERCOSUR, UNASUR y después... ¿Convergencia o competencia? *Revista Studia Politicae*, Córdoba, n. 23, p. 11-29, 2011.

SOLÓN, Pablo. Reflexiones a mano alzada sobre el Tratado de la UNASUR. *Revista de la Integración*, Buenos Aires, n. 2, p. 12-18, jul. 2008.

SOSA, Alberto. Antecedentes, evolución y perspectivas de la UNASUR. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, Mérida, v. 3, n. 6, p. 73-96, jul./dic. 2008.

STEFANONI, Pablo. Bolivia después de las elecciones: ¿a dónde va el evismo *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, n. 225, p. 4-17, enero/feb. 2010.

STEFANONI, Pablo. El nuevo escenario político boliviano ¿Traspié electoral o fin de un ciclo? *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, n. 262, p. 4-14, marzo/abr. 2016.

STEFANONI, Pablo. Posneoliberalismo cuesta arriba. Los modelos de Venezuela, Bolivia y Ecuador en debate. *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, n. 239, p. 51-64, mayo/jun. 2012.

STEFANONI, Pablo. Siete preguntas y siete respuestas sobre la Bolivia de Evo Morales. *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, n. 209, p. 46-55, mayo/jun. 2007.

SVAMPA, Maristella. *Debates latinoamericanos*. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo. Buenos Aires: Ed. Edhasa, 2016.

SVAMPA, Maristella; STEFANONI, Pablo. *Bolivia: memoria, insurgencia y movimientos sociales*. Buenos Aires: Ed. CLACSO, 2007.

UNASUR halla responsables a autoridades de Pando. *Los Tiempos*, 22 sept. 2008. <http://www.lostiempos.com/actualidad/nacional/20081122/unasur-halla-responsables-autoridades-pando>

UNASUR. *Informe de la Comisión de UNASUR sobre los sucesos de Pando*. 2008. Disponible en: [http://alainet.org/images/INFORME UNASUR FINAL.pdf](http://alainet.org/images/INFORME_UNASUR_FINAL.pdf). Acceso el: 10 dic. 2017.

UNIÓN DE NACIONES SURAMERICANAS. *Declaración de La Moneda*. Santiago, 15 sept. 2008. Disponible en: [http://www.comunidadandina.org/unasur/15-9-08com\\_bolivia.htm](http://www.comunidadandina.org/unasur/15-9-08com_bolivia.htm). Acceso el: 10 dic. 2017.

ZABOLOTSKY, Boris Perius. *O papel da UNASUL na resolução de conflitos na América do Sul: o caso da crise da Meia-Luana Bolívia em 2008*. Disponible en: [https://dspace.unila.edu.br/bitstream/handle/123456789/2974/Artigo\\_UNILA\\_Boris.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://dspace.unila.edu.br/bitstream/handle/123456789/2974/Artigo_UNILA_Boris.pdf?sequence=3&isAllowed=y). Acceso el: 24 marzo 2019.

ZIBECHI, Raúl. *Territorios en resistencia*. Cartografía de las periferias urbanas latinoamericanas Buenos Aires: Lavaca, 2008.

<p><b>Declaração de Co-Autoria:</b> "El artículo resultó del trabajo conjunto de relevamiento de datos - lo que incluyó la búsqueda de información en periódicos y documentos oficiales emitidos por la UNASUR -, sistematización e interpretación de datos. La escritura del artículo se efectuó de manera conjunta. Se trabajó con un archivo común en google drive, y por ese medio se fue realizando de manera conjunta y simultánea."</p>
--